La Masonería durante la Independencia

La Masonería , es una institución donde sus miembros poseen una disciplina filosófica, ética, social y filantrópica que trabaja por el perfeccionamiento del individuo en particular, y de la Patria y de la humanidad, en general, mediante la adquisición del conocimiento, la práctica de las virtudes y la extinción de los vicios.

El carácter internacional de la masonería progresista ha sido un factor decisivo para la transformación de la vida social en la mayoría de las naciones del mundo, tal es el significado de sus tres principios fundamentales: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Además estos principios que rigen la vida orgánica de la masonería, se ha constituido, desde sus orígenes y durante su historia, una ideología, la del liberalismo, que ha sido factor de cohesión y fundamento para la acción revolucionaria, en Francia como ejemplo histórico y para los movimientos revolucionarios de independencia en América Latina.

El liberalismo como pensamiento político triunfante en México a mediados del siglo XIX, sus dirigentes y partido político, legaron a los mexicanos una carta magna que legitima al Estado educador, garante de las libertades individuales para comerciar, pensar, escribir, hacer uso de la razón, preservar las costumbres y tradiciones de nuestro pueblo.

La Constitución de 1857, nació como un ejemplo que marcó el triunfo de la contienda insurgente; el rito primitivo de la masonería francesa, durante su nacimiento en el siglo XVI, las causas de las desigualdades de las clases sociales, por el despotismo y los abusos clericales y militares, que dieron origen a la revolución francesa que hizo posible el ejercicio de la libertad, la igualdad y la fraternidad, entre los franceses.

La primera Logia Francmasónica fundada en París en 1517, se consideraba un lugar de reunión de los liberales para expresar libremente su pensamiento como constructores; fue ésta origen de los francmasones; logia fundada por Leonardo da Vinci y por el rey liberal de Francia, Francisco I.

La institución masónica en Francia jugó un papel relevante en la formación del pensamiento liberal que impulsó la gran revolución francesa en la segunda mitad del siglo XVIII, y consecuentemente en la formación del ideario insurgente que habría de poner en movimiento, social y político, a la revolución de independencia en México y en América Latina.

En lo relativo a la independencia de México, podemos referirnos a las famosas

tertulias que se realizaban en Michoacán, Querétaro y diversos pueblos del centro del país, donde el pensamiento masónico progresista daba rumbo a los grupos reunidos en proceso de organización de la lucha por la independencia de México.

Entre otras logias que existían en aquel tiempo, tenemos la *Conjuración de Querétaro1* dirigida por el venerable Maestro Miguel Domínguez; *Conjuración de Querétaro 2,* dirigida por el venerable Maestro Epigmenio González; la logia *Reunión Literaria Queretana* dirigida por el venerable Maestro Pbro. José María Sánchez; la logia *Ilustración Mexicana* dirigida por la venerable Maestra Josefa Ortiz de Domínguez, siendo miembro distinguido Miguel Hidalgo y Costilla; la logia *Querétaro y Patria* dirigida por el venerable Maestro José Ignacio Villaseñor; y la logia *Apatista Mexicana* dirigida por el venerable Maestro Francisco Lanzagorta, siendo miembros distinguidos Juan Aldama, Ignacio Allende y otros.

Las grandes logias de la masonería progresista que trabajaban durante la primera década del siglo XIX en Querétaro, San Miguel, Celaya, Guanajuato, San Felipe, San Luis Potosí y la de la Ciudad de México, **elaboraron un plan de acción para la lucha por la independencia**. No estaban de acuerdo en pertenecer a Francia, dada la ocupación francesa sobre España lograda por Napoleón.

“ Aquí aparece un personaje singular, el ideólogo más original de la insurgencia mexicana, Don Servando Teresa de Mier, que conjuntamente con Carlos María de Bustamante, logró fusionar una ideología nacionalista.La historia registra una lenta transformación del patriotismo clerical, preocupado por Quetzalcóatl y la guadalupana, en Nacionalismo.

Los exitosos comandantes en jefe de la Insurgencia Mexicana, el Mason Miguel Hidalgo y el Mason José María Morelos y muchos de sus lugartenientes eran sacerdotes. Aproximadamente cuatrocientos clérigos y frailes estaban comprometidos en la conspiración contra la corona española; para 1815, ciento veinticinco eclesiásticos habían sido ejecutados por traición.
El Hno. Hidalgo enarboló deliberadamente el estandarte de la guadalupana para atraer al populacho, y su horda desorganizada marchó al grito de "Viva Fernando Séptimo! Viva Nuestra Señora de Guadalupe! Mueran los gachupines! Muera el mal gobierno!".

Esta insurrección tenía un carácter peculiar que la distingue de las demás de la América Española, y el Hermano Mason Simón Bolívar hacía un contraste implícito en su comentario:

"Felizmente los directores de la Independencia de México se han aprovechado del fanatismo con el mejor acierto proclamando a la famosa virgen de Guadalupe por reina de los patriotas, invocándola en todos los casos arduos y llevándola en sus banderas.
Con esto, el entusiasmo político ha formado una mezcla con la religión que ha producido un fervor vehemente por la sagrada causa de la libertad".

Para este momento, el ideólogo Servando Teresa de Mier, después del exilio y prisión de años por sus ideas, va al sur de México para unirse con el Hno. Mason Nicolás Bravo y el Hno. Mason Vicente Guerrero en su lucha contra el emperador. “

EN LA CONSUMACIÓN DE LA INDEPENDENCIA LOS MASONES SE DIVIDEN.
“… La influencia de las logias masónicas en sus diversas modalidades jugó un papel decisivo en el pasado histórico del México Antiguo Durante el estadio previo al movimiento de la independencia de México y su consolidación en las tres primeras décadas del siglo 19, durante el imperio primero, las Leyes de Reforma, la promulgación de la Constitución de 1857 y aun en la Época Contemporánea, más que todo por las ambiciones del control político.

Lo que sí fue un hecho es que la mayoría de los caudillos más turbulentos durante la Revolución Francesa, la ocupación de España por Napoleón y la Guerra de Independencia de México, fueron masones.

Cuando Agustín de Iturbide logró inesperadamente la independencia de México en 1821, un cisma dividió las Logias escocesas.
Los mexicanos abandonaron las logias importadas de España, para afiliarse a las nativas, establecidas por Nicolás Bravo. Después de la abdicación de Agustín de Iturbide se formaron dos partidos políticos: los centralistas y los federalistas.

Los primeros, masones del rito escocés, determinantes para el derrocamiento de Agustín de Iturbide. Los federalistas, apoyados por las clases populares inferiores, quienes para el año de 1825 militaban como masones del rito yorkino.

Podemos concluir, en lo que siempre hemos creído, los insurgentes, bajo la influencia del pensamiento liberal dado por la logia masónica progresista, hicieron posible la visión política y estratégica para dirigir el movimiento por la independencia nacional.

A más de 200 años de las tertulias liberales bajo la conducción de las logias masónicas, como proyecto liberador, hoy debemos reivindicar el pensamiento liberal para ofrecer a los mexicanos el sentido de nacionalidad en defensa de nuestra soberanía e independencia nacionales.

Es cuanto

M.:M.: Rosa María Ochoa Ceja